



El presidente José Luis Rodríguez Zapatero, a la izquierda, en el encuentro con inversores ayer en Nueva York. A su izquierda, el director de la Oficina Económica, Javier Vallés, Edward Pick (Morgan Stanley), y el inversor Brian MacLean. / EFE

## Zapatero exhibe ante Wall Street su determinación de proseguir el ajuste

La política de gasto público y estímulos fiscales se ha terminado, asegura el presidente ante grandes inversores, a quienes garantiza “mayor disciplina”

MIGUEL GONZÁLEZ, Nueva York  
ENVIADO ESPECIAL

“Para el Gobierno de España esta ha sido una etapa de adoptar decisiones difíciles y complicadas para que los mercados valoren la firme determinación de hacer que la economía española sea competitiva y vuelva a permitir crear empleo”. Como en un examen, José Luis Rodríguez Zapatero se presentó ayer en Nueva York ante los ejecutivos de los principales bancos de negocios y fondos de inversión de EE UU, responsables de algunos de los ataques especulativos que en mayo y junio pasados llevaron a la deuda española al borde del abismo y le obligaron a dar un giro radical a su política económica. Pocas horas después cambió de escenario y acudió a la Universidad de Columbia, de larga tradición progresista, donde defendió la imposición de una tasa sobre las transacciones financieras internacionales y la regulación de los mercados porque, alegó, “abandonados a su suerte pueden representar una seria amenaza para los intereses generales”.

Por la mañana, en la residencia del embajador español ante la ONU, Zapatero compartió desayuno con algunos de los más reputados tiburones financieros de Wall Street: George Soros; John Paulson; David Solomon, de Goldman Sachs; John Havens, consejero delegado de Citigroup; Laurence Fink, de Blackrock; Charles Lowsrey, de Prudential; Edward Pick, de Morgan Stanley; Ray Da-

lio, de Bridgewater; Mike Zarkone, de Metlife; Alex Navab, de KKR; Sanjeev Handa, de TIAA Cref, y James Valone, de Wellington Management. La convocatoria fue un éxito: solo faltó el vicepresidente de Travelers, sustituido por un miembro de su equipo.

Este selecto grupo fue escogido por el Tesoro español para escuchar de labios del presidente su propósito de enmienda de una política expansiva que todavía defiende la Administración Obama. Zapatero solo deslizó un velado reproche a sus invitados cuando les recordó que el endeudamiento de su Gobierno lo causó la necesidad de contrarrestar los efectos de la crisis financiera originada en 2008 en EE UU.

“Ese proceso de estímulos fiscales se ha terminado y hemos emprendido un ambicioso plan de reducción del déficit”, les dijo Zapatero al arranque de una reunión que se desarrolló durante dos horas a puerta cerrada y en la que estuvo acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos; el secretario general de la Presidencia, Bernardino León, y el director de la Oficina Económica de Moncloa, Javier Vallés.

El presidente desgranó las medidas de ajuste y las reformas estructurales adoptadas por el Gobierno: la reducción del 5% en los salarios públicos, “que no ha sido fácil”, la reforma laboral, el recorte de las inversiones, la congelación de las pensiones y, a medio plazo, la reforma del sistema de

pensiones para prolongar la edad de jubilación y garantizar la sostenibilidad del sistema.

Zapatero subrayó que la deuda española (parte de ella en manos de fondos gestionados por algunos de los asistentes) está 20 puntos por debajo de la media de la UE, pero reconoció que el déficit público alcanzó en 2009 “una cifra muy alta”, más del 11% del PIB, que se comprometió a reducir al 3% en 2013. Un cambio que

### El presidente recuerda que la crisis financiera se originó en EE UU

### Soros comentó a la salida del encuentro que había sido “una agradable charla”

solo se logrará, subrayó, con una “mayor disciplina” y abordando los desequilibrios acumulados durante los últimos 15 años.

En el turno de preguntas, según fuentes de Moncloa, sus invitados le preguntaron por el plan de infraestructuras, basado en la colaboración público-privada, y por el proyecto de privatización de aeropuertos. El alcance de la reforma laboral, la compra de deuda por parte de China o la penetración de las empresas españo-

las en Latinoamérica también salieron en el coloquio. Las mayores críticas se dirigieron a la decisión del Gobierno de revisar las ayudas al sector de la energía solar fotovoltaica, donde tienen intereses firmas estadounidenses. Zapatero replicó que se trata de racionalizar las primas para “evitar excesos” y que el proceso, a punto de cerrarse, se ha hecho “en diálogo con las empresas”.

“El presidente ha hecho los deberes, ha sido exhaustivo en sus explicaciones y no ha dejado ninguna pregunta sin contestar”, resumían satisfechas fuentes de Moncloa, que calificaron el debate de “vivo”, aunque hubo que recurrir a la traducción simultánea. “Una agradable charla”, comentó a la salida Soros mientras algunos inversores se quedaban departiendo con Zapatero.

Más incisivos fueron los estudiantes de Columbia, que le recordaron su antigua afirmación de que bajar impuestos es progresista. “El debate sobre la imposición fiscal no tiene color ideológico, la veo como un instrumento para un fin. Subir la presión fiscal puede ser progresista; bajarla, también. No tengo una visión dogmática. Si algo enseña la crisis es que las posiciones fundamentalistas normalmente conducen al fracaso”, respondió antes de completar su jornada en Nueva York con una reunión con Paul Volcker, asesor de Obama, y un encuentro con el consejo editorial del *Wall Street Journal*, uno de los diarios más críticos con su gestión.

## Bancos y cajas rechazan la ‘tasa Tobin’ pero creen que el IRPF subirá

Í. DE BARRÓN, Madrid

Segundo aviso del poderoso sector financiero al Gobierno. Si hace unos días fue la tasa sobre los beneficios bancarios lo que levantó recelos en el sector, ayer fue la llamada *tasa Tobin*, que gravaría las transacciones financieras internacionales.

El presidente José Luis Rodríguez Zapatero pidió el lunes por la noche en la ONU —y volvió a pedir ayer en la Universidad de Columbia— una tasa sobre las transacciones para ayudar a los países más pobres. Directivos de cajas y banqueros coinciden en rechazar de plano esta propuesta. La Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA) considera que “no resuelve los problemas económicos” actuales y advierte de que “solo servirá para encarecer el crédito para las familias y las empresas”. “Los clientes serían los que terminarían por pagarla”, dijo la patronal de las cajas en línea con lo que ya manifestó hace unos días en una rueda de prensa respecto de un impuesto a la banca. Emilio Botín, presidente del Santander, considera que un nuevo impuesto “sería un obstáculo a la recuperación”.

Entre los banqueros se cuestiona la técnica de aplicación de este impuesto y afirman que bastaría con que no se aplicase en un solo país o paraíso fiscal para que “la medida no sirviera para nada porque las transacciones son fáciles de desubicar”.

El director general de la Fundación de Cajas (Funcas), Victorio Valle, calificó de “imbecilidad” la *tasa Tobin* y dijo, por el contrario, que será necesario subir el IRPF o el IVA para cumplir con la consolidación fiscal. En su opinión, un nuevo tramo de IRPF para las rentas que superen los 100.000 euros solo aportaría 185 millones, el 0,017% del PIB, informa Europa Press. Si se aplicara a los que ganan más de 150.000 euros aportaría unos 104 millones, el 0,009% del PIB.

### “Poquitas reformas”

Durante unas jornadas, Valle explicó que no es que estuviera a favor de una subida de este tipo, sino que solo con la reducción del gasto no se conseguirá “ni de lejos” reducir un déficit que rondará el 9,7% del PIB en 2010 al 3% en 2013. “La mala noticia es que hay que tocar todas las rentas”, ha indicado Valle.

La vicepresidenta segunda y ministra de Economía y Hacienda, Elena Salgado, respondió a Valle que con las “poquitas reformas” que se realizarán en 2011 será “suficiente” para reducir el déficit público. Salgado afirmó que la estructura fiscal es “suficiente” para reducir el déficit y ha recordado el “ejercicio de austeridad” que está realizando el Gobierno.